

Hoy vamos a seguir con la nueva serie de sermones con la que empecé cuando estábamos en Richmond, Virginia, hace un par de semanas. Esta serie se titula *Herbert W. Armstrong*. Y esta es la 2ª parte.

Estamos hablando de un sermón que él dio en... En realidad se trata un estudio bíblico que él dio en 1978, sobre el Templo de Dios. Y tengo entendido que muchos de ustedes han encontrado una copia de este estudio bíblico. Y es muy bueno que tengan una copia y a lo mejor puedan seguir mientras hablo, si quieren. No es necesario pero podría ser útil para algunos. Pero, yo no tenía una copia de todo el estudio bíblico pero sólo un resumen. Y ahora lo tengo completo. Ahora lo tengo. Y voy a volver y leer algunas cosas que no he leído un par de semanas atrás.

Quisiera volver a lo que el Sr. Armstrong dijo al final. Él preguntó:

¿Sabe usted lo que ocurrió después de 1972?

Y algunos de ustedes no saben muchas de estas cosas, no saben lo que pasó entonces. Hubo un período de tiempo en que pensábamos (creíamos) en la posibilidad de que Jesús Cristo pudiera volver en 1975. Y esperábamos a ver determinados acontecimientos. Entonces se publicó un libreto cuyo título yo creo que era *1975 en la Profecía*. Pensábamos en esa posibilidad. Y para serles sincero, cuando yo vine a la Iglesia, esto era algo que ocupaba mis pasamientos, yo pensaba que esto era lo que iba a pasar. Pero en 1972, en ese período de tiempo, el Sr. Armstrong comenzó a hablar de las cosas que estaban escritas en ese libreto y nos dijo que no debíamos centrarnos mucho en esa fecha. Y esto es lo que él dijo sobre ese período de tiempo.

¿Cuántos de ustedes estaban en la Iglesia en 1972? Bueno. Él preguntó:

¿Sabe usted lo que sucedió después de 1972? DIOS HA RETENIDO LAS COSAS HASTA QUE ESTA OBRA ESTÉ CUMPLIDA.

Y me parece impresionante cuanto pienso en esto ahora, porque hay cosas que no siempre entendemos sobre lo que Dios está haciendo. Hay cosas que hacemos, o que nos pasan, por las que Dios nos hace pasar, que nosotros no comprendemos plenamente. Muchas de ellas, para ser sincero. Y solo hasta que hemos pasado por ellas, o incluso después de que hemos pasado por ellas, después de algún tiempo, entonces podemos mirar hacia atrás y Dios comienza a ayudarnos a comprender qué es lo que Él está haciendo y qué es lo que hemos experimentado. Y hemos aprendido de esto. La mayoría de las lecciones, la mayoría de las verdades, que aprendimos después de la Apostasía, que Dios ha dado a la Iglesia, la mayoría de esas verdades - casi todas ellas - hemos tenido que mirar hacia atrás y Dios nos ha mostrado por lo que habíamos pasado, lo que Él había cumplido proféticamente, en lo que se refiere a la Iglesia.

Y el Sr. Armstrong estaba abordando algo aquí, y dice:

Dios ha retenido cosas hasta que esta obra esté cumplida.

Eso me hace parar y pensar, como siervo de Dios, en las cosas por las que hemos pasado y por las que él pasó en aquel entonces. Porque a veces queremos que todo nos sea presentado de manera ordenada, que todo se encaje perfectamente. No nos gusta que las cosas no sean como esperamos. Pero no todo, y especialmente lo profético, nos es presentado como esperamos. Y esto nos lleva de vuelta a lo que Dios nos ha revelado recientemente, que el cumplimiento de muchas profecías depende de la respuesta del ser humano. Muchas de esas cosas dependen de cómo nosotros, como Iglesia, respondemos. O de cómo el mundo responde a Dios en un momento determinado y de cómo Él está trabajando con el mundo. Y esto puede cambiar mucho a causa de las decisiones que las personas toman, o que los líderes de las naciones o los pueblos de las naciones toman. Y lo mismo es cierto en este caso.

Yo no puedo dejar de pensar en lo que fue necesario para sacar a la Iglesia de la Era de Sardis. En lo que fue necesario para que Dios trabaja a través del Sr. Armstrong como un apóstol, para comenzar a restaurar las cosas a la Iglesia, lo que se había perdido. Cuando miramos hacia atrás, cuando el Sr. Armstrong apareció, nosotros sólo teníamos (la Iglesia) tres doctrinas básicas en ese momento: El nombre de la Iglesia, La Iglesia de Dios, obviamente; el Sabbat, el Sabbat en el séptimo día, (ni siquiera se sabía sobre los Días Sagrados de Dios); y el diezmo, sólo el primer diezmo. Todo lo demás, la Iglesia lo había perdido. ¡Y esto es algo sorprendente! ¿Cuánto tiempo tardó... mirando lo que pasó después, trabajando con las personas, ¿Cuánto tiempo tardó para que el Cuerpo fuera avivado y para que él empezara a enseñar a las personas las otras verdades que Dios comenzó a revelarles? ¿Cuánto tiempo tardó para que Dios comenzara a mostrar al Sr. Armstrong los Días Sagrados, los Días Sagrados anuales? ¿Cuánto tiempo ellos han estado lidiando con esto antes de comenzar a enseñarlo? ¿Antes de ser estar totalmente convencido, con todo su ser, de que esto debía ser enseñado a la Iglesia? ¡Esto llevó siete años! Siete años desde que él empezó a ver, entender y saber sobre los Días Sagrados. Dios le mostró esas cosas y él las entendió. Y él y Loma (su esposa) han estado observando los Días Sagrados anuales durante siete años. Y sólo después él empezó a enseñar esto a la Iglesia, porque él estaba convencido de lo que él estaba aprendiendo. ¡Esto tardó mucho tiempo! Tardó mucho tiempo para poner todo esto en marcha.

¿Y qué decir de todas las otras verdades que vinieron después, que Dios reveló al Sr. Armstrong? ¡Esto es increíble! ¿Y cambió esto algo debido a la respuesta del ser humano, debido a como somos, lo consentidos que somos en el mundo occidental cuando Dios comenzó a trabajar con nosotros? Porque Él comenzó a trabajar en Manasés, en este país. Aquí fue donde Él empezó a trabajar, a causa de lo que Dios le había dado a esta nación y de lo que Dios iba a dar a la Iglesia en el tiempo del fin, de una manera muy poderosa; también en lo que se refiere a la prosperidad material, a las finanzas. Las personas eran llamadas primero en este país. ¡La nación más rica en la tierra! ¿Fue esto por coincidencia o según un plan? Todo lo que Dios es según un plan. Pero aún así, siempre hay el factor tiempo y el factor de la respuesta humana. Y Dios nos da tiempo. Él no hace... Uno no puede forzar a las personas a responder de una determinada manera. Uno no puede forzar a las personas a que crezcan en carácter. Uno no puede forzar a las personas a que crezcan en la verdad. Uno puede dar esto a ellas, uno puede inspirarlas por el poder – hablando de Dios – de Su espíritu santo, las personas pueden ser inspiradas por esto. Pero lo que ellas hacen con esto, donde están espiritualmente, depende de ellas. ¡Increíble!

¿1975? Una Guerra mundial podría haber estallado entonces, una guerra nuclear, pero no era el momento para esto todavía. Dios no estaba listo todavía. El mundo no estaba listo todavía, no en el grado que Dios quería que estuviera. Porque la verdad, el Evangelio, tenía que ser predicada a todo el mundo como un testimonio, - hasta un determinado momento. Y hasta mismo el tiempo de vida del Sr. Armstrong y lo que él pudo hacer hasta enero de 1986, nada de esto fue coincidencia. Dios lo mantuvo vivo el tiempo que Él quiso, por el tiempo que era necesario para la Iglesia y para lo que vendría después.

Y vamos a aprender mucho más sobre estas cosas con el tiempo. Dios es muy meticuloso en todo lo que hace, pero hay muchas cosas que todavía dependen de la respuesta humana, de la forma en que respondemos a Dios Todopoderoso y de lo que Él está haciendo en nuestras vidas. Y esas cosas son una cuestión de elección. En el futuro vamos a aprender mucho de lo que Dios está haciendo en este momento con el mundo y con las naciones, e incluso con este país mayormente. Vamos aprender de lo que Él hizo y por qué ciertas cosas salieron como salieron, como esperamos y oramos, para dar oportunidades a este pueblo. No sólo a esta nación, pero empezando aquí, en esta nación, darles la oportunidad de arrepentirse y de cambiar. ¡Y esto es increíble! Sin duda lo es.

Y nuestro enfoque ahora es – y quisiera dejar esto muy claro – nuestro enfoque ahora es el Día de Pentecostés de 2019. Y Dios ha puesto esto como una meta delante de nosotros. Esto es nuestra meta, es nuestra línea de llegada. ¡Pero entendemos muy bien que si esa fecha pasa, NOSOTROS SEGUIMOS CORRIENDO! ¡NO NOS DETENEMOS! ¡Nuestra vida no se derrumba! Y usted tiene que hacer planes de acuerdo con las lecciones que ha aprendido en el camino hacia 2012. Y esperamos y oramos que todo esto llegue al fin en esa fecha. Pero esto es lo que Dios me ha dado como objetivo, como una misión que cumplir, si usted lo prefiere, como un enfoque que debe ser dado a la Iglesia y al mundo. Debido a que vamos a enseñar esto. Vamos a predicar esto. Y si algo pasa, ¡que así sea! ¡Si las personas quieren burlarse de nosotros, que se burlen, que así sea! ¡Esto ha sido así a lo largo de 6.000 años! ¡¿Qué hay de nuevo en esto?! Pero nosotros, como la Iglesia de Dios y el pueblo de Dios, seguimos adelante, con convicción, con fe, porque sabemos lo que tenemos. ¡Tenemos la verdad de Dios y el camino de vida de Dios! ¡Y esto es maravilloso!

¿2019? Voy a decir esto muchas veces de aquí al Día de Pentecostés del 2019. Y espero y oro para que el mundo esté preparado para ese momento y que Dios haya terminado lo que tiene que ser terminado y logrado cuando llegue ese momento. Pero si esto no es así, seguro que lo que vamos a aprender y lo que Dios nos dará será aún más emocionante, más impresionante. Miren lo que Dios nos ha dado en tres años, cuatro años. Y le voy a decir algo: Usted no puede volver y leer cada uno de los artículos que han sido publicados... Usted no puede entender todo lo que Dios le ha dado. Hay mucho más allí que tiene que ser enseñado. Hay mucho más allí que tiene que ser revelado, que tiene que ser explicado. A veces leemos las cosas y asimilamos lo que vemos, pero eso no quiere decir que “vemos” todo. Eso no quiere decir que entendemos todo. Es como lo que pasa con este libro, la Biblia. ¿Cuántas veces nos pasa que leemos algo y, de repente, vemos cosas que nunca habíamos visto antes? ¿Y no nos pasa lo mismo con toda verdad que nos fue dado?

He estado hablando antes de empezar el sermón sobre algunos de los grupos dispersos que hay por ahí, sobre lo que ellos todavía creen. Y alguien comentó que ellos no saben quienes son los 144.000. ¡Ellos no tienen la menor

idea! Ellos casi no hablan de esto. Ellos no saben lo que significa. Y para los que si lo saben... he oído a algunos ministros hablar de esto en tiempos pasados... ellos creen sinceramente - y no sólo ellos pero también su organización – que ellos tienen que tener muchos miembros para que los 144.000 puedan venir de su organización. ¿Y cuánto tiempo ellos van a tardar en lograr esto?

Y verdad, tras verdad, tras verdad. Cosas que ellos no entienden. Que ellos no pueden entender. Que ellos no pueden ver todavía. Porque cuando uno está dormido uno no puede ver que está dormido. Y hay cosas increíbles que Dios nos ha dado, y sigue dando a nosotros. Pero nosotros no "vemos" todo. A pesar de que usted ya ha leído todos los 7 capítulos, *usted no entiende, no puede "ver" todo todavía*. Tenemos una visión general de las cosas que nos fueron dadas. Y esto es increíble. Esto es inspirador. Pero sólo podemos "ver" lo que Dios nos permite ver en un momento determinado. Y lo mismo va a pasar con este libro, habrá cosas en ese libro y el libro anterior a este, que con el tiempo, cuando Dios nos permita "ver", las vamos a ver y vamos a quedar sin habla. “¡Oh! ¡Esto estaba allí todo ese tiempo!” Dios nos lo ha estado mostrando todo el tiempo, pero no lo podíamos “ver”. Y así es como esto funciona. ¡Y esto es increíble! Y es inspirador cuando entendemos cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Y a esta altura ya deberíamos saber esto.

¡Vaya! Solo hemos leído un par de frases aquí. ¡Y ya las habíamos leído en el último sermón! Así que, nuevamente:

¿Sabe usted que es lo que sucedió después de 1972? DIOS HA RETENIDO LAS COSAS HASTA QUE ESTA OBRA ESTÉ LISTA! Y nosotros nos desanimamos y hemos dicho: “Mi Señor tarda en venir. Quizá ya no venga.”

Y lo que digo aquí, lo digo para las sillas que están vacías. Está claro que no es para los presentes. Y es una pena que los que necesitan oír esto no estén aquí para oírlo.

¿Donde están los ministros?

¿Recuerdan que he mencionado esto antes? ¡Increíble! Incluso entonces, en 1978, el ministerio empezó a mostrar ese espíritu. Y los primeros fueron los que habían estado en el Colegio Ambassador, con quienes el Sr. Armstrong había trabajado en el principio. Evangelistas con quienes él había trabajado y enseñado personalmente, que se sentaban a sus pies mientras él les enseñaba sobre el camino de vida de Dios. Esos individuos fueron los primeros a volverse tibios. ¡Ellos ya tenían un espíritu tibio de Laodicea MUCHO ANTES del resto de la Iglesia! Porque esas cosas vinieron del ministerio. Esa actitud y ese espíritu vinieron de ellos.

Y yo espero que entendamos lo que tuvo lugar en la Iglesia de Dios. Necesitamos entenderlo porque hay importantes lecciones que tenemos que aprender de todo esto. A ellos les fue dada la responsabilidad de transmitir fielmente a la Iglesia la verdad que venía a través del Sr. Armstrong. La única verdad que ellos alguna vez han entendido, ellos la tenían gracias a lo que Dios ha dado al Sr. Armstrong. Y ¿qué hicieron ellos con esto?

¿Qué hacemos con la verdad que Dios nos da? ¿Como de *fieles* somos a la verdad de Dios? Esa es la prueba, ese es el test, ¿verdad? Porque todavía hay algunos aquí que no están siendo fieles a la verdad de Dios. Y yo les voy a decir que esto se podrá de manifiesto. Hemos pasado por un periodo de tiempo llamado “La Medición del Templo”, y de dedicación. Y con ese año de dedicación hemos llegado al fin de un período de 3 años y medio. Pero les voy a decir que ese proceso es cada vez más claro, que eso no ha terminado todavía. ¡La Iglesia de Dios está siendo limpiada de arriba a abajo! Y si ustedes, como Cuerpo, desean este camino de vida ustedes van a tener que luchar por él con más tesón, van a tener que poner más de su parte de lo que están poniendo ahora. Este no es un tiempo para estar a la deriva. No es un tiempo para tomar las cosas con calma.

Lo siento, hermanos, pero les voy a decir una cosa: Dios me está dejando ver algunas cosas que necesitamos arreglar. ¡Porque lo que el Sr. Armstrong dijo en 1978 es para la Iglesia de Dios ahora! ¡Es claramente para ahora! Tenemos que luchar por este modo de vida. Tenemos que tiene trabajar duro por esto. ¡Y no podemos relajarnos espiritualmente. ¿Orar? Tenemos que orar más. Tenemos que trabajar en esto, tenemos que mejorar nuestra vida de oración, orar mas detalladamente cuando hablamos con Dios. No hacer la misma oración todos los días, una repetición de lo mismo que usted ha orado ayer. Después de un tiempo ese tipo de oraciones que ya no hacemos en la Iglesia de Dios, porque era como las oraciones de los protestantes. Como orar antes de cada comida, por ejemplo. Siempre lo mismo. Y después de algún tiempo esto deja de tener cualquier significado. ¡Esto se convierte en algo como los protestantes! ¿Entienden ustedes lo que quiero decir?

Y perdónenme. No estoy tratando de... No estoy “mordiéndolo” a nadie. Yo estoy muy excitado por el espíritu de Dios. Estoy excitado por las cosas que estoy viendo. Por las cosas que Dios me está mostrando que necesitamos hacer. Cada uno de nosotros. Tenemos que luchar por este camino de vida con todo nuestro ser. Tenemos que estar ahí apoyando, orando por las cosas que tenemos que orar, para que seamos avivados. ¡Porque algunas personas en la Iglesia de Dios no están siendo avivadas por el espíritu de Dios en este momento! ¡Ellas no están siendo avivadas y motivados como deberían! ¿En qué tiempos vivimos? ¿Nos lo hemos tomado con calma los últimos 3 años? Les voy a decir que sí, lo hicimos. ¡Y esto es una vergüenza para nosotros como pueblo de Dios! ¿Solo porque yo estaba dónde era? ¿Y como que hemos retrocedido un poco y comenzamos a tomárnoslo con calma? ¿Creen ustedes que esto ha pasado? Les estoy diciendo que esto ha pasado. Esto ha pasado y mucho. De verdad. Y ahora tenemos que estar más despiertos que nunca en nuestra vida espiritual y darnos cuenta de que Dios no va a permitir que nos lo tomemos en Su Reino, o que nos lo tomemos con calma el Milenio. Tenemos mucho trabajo que hacer y tenemos que esforzarnos, hermanos, de verdad.

Me duele cuando veo cosas por las que las personas están pasando. Y pienso: “¡Dame un respiro!” ¿No sabe usted cómo debemos vivir los unos hacia los otros? ¿No sabe usted cómo debemos hablar los unos hacia los otros? ¿No sabe usted cómo debemos tratar a los demás? ¿No sabe usted cómo debemos amarnos los unos a los otros? ¡Usted golpea a los demás! ¿Intenta encontrar faltas en los demás en el Cuerpo de Cristo?! Yo que usted tendría miedo de hacer esto antes de tomar de los símbolos del observar el. Pero este año algunos han observado el Pesaj y no se han importado con esto tanto como deberían. Debemos amar los unos a otros en el Cuerpo de Cristo con un amor muy grande, con mucho amor. Pero este amor tiene que venir de Dios. Para tener esto tenemos que tener el espíritu de Dios en nosotros. Tenemos que tener el amor de Dios en nosotros. Nosotros no tenemos ese tipo de amor. Esto viene de Dios Todopoderoso. Y necesitamos esa clase de amor. Y tenemos que tratar a cada miembro

en el Cuerpo con esa clase de amor. No debemos juzgar, condenar, guardar rencor o tener envidia de los demás. ¡Y hay todavía hay mucha envidia en el Cuerpo! ¡Esto es espantoso! Hay envidia y celos en el Cuerpo. Y yo pienso: “¿Por qué? ¿No entendemos lo que es el Cuerpo todavía? ¿No entendemos cómo el Cuerpo de Dios funciona? El Cuerpo de Cristo? ¿La Iglesia de Dios? ¿No comprendemos que necesitamos los unos a los otros? ¿No comprendemos que miembro es importante? ¿Queremos ver a todos ser tener éxito, que todos sean exitosos en el Cuerpo? Porque si realmente comprendemos esto espiritualmente, con todo nuestro ser, no vamos a maltratar a nadie, no vamos a hablar mal de nadie con nadie, o hablar de mala manera a nadie.

Tenemos mucho trabajo que hacer. Y de esto se trata esta serie de sermones. Tenemos mucho trabajo que hacer. Y Dios quiere que estemos preparados para hacer ese trabajo. Estamos siendo preparados para hacer ese trabajo. Estamos siendo preparados para seguir adelante. Yo no sé lo que tenemos por delante, pero sé que va a ser algo impresionante. Sé que va a ser emocionante. Y me acuerdo de lo que hemos experimentado cuando las personas empezaron a ser llamadas a la Iglesia en un determinado momento, cuando el número de miembros comenzó a aumentar - aunque desde entonces ha disminuido – porque cuando nuevas personas son acrecentadas tenemos que estar en buena forma espiritualmente, tenemos que tener la mentalidad correcta para ayudarlas. No hacerles daño pero ayudarlas, cuidar de ellas, alimentarlas, apoyarlas, hacerles sentir lo que significa ser parte de la Iglesia de Dios, sentir que las personas que tienen el espíritu de Dios las aman y les dan la bienvenida y que están allí para ayudarlas. ¿Vale?

De todos modos, continuando. Después que él preguntó dónde estaban los ministros él pasó a hablar de algunas cosas que yo no tenía escritas antes. Pero ahora lo tengo y quisiera leer algo de eso aquí. Yo sólo tenía un resumen. Él entonces dijo, después de preguntar porque nadie del ministerio estaba allí para el estudio bíblico, él dijo:

Y les digo hermanos que yo he estado trabajando más duro en las últimas 3 o 4 semanas que en cualquier otro momento en los últimos 15 años.

¡Y eso es increíble! Él había estado enfermo, él había tendido problemas con su corazón pero había regresado más fuerte que nunca. Y Dios le estaba dando fuerza. Él estaba enfocado y comprendía algo muy bien. Él comenzó a enseñar con mucha firmeza:

¡La Iglesia tiene que ser puesta nuevamente en el camino correcto!

Porque él podía ver lo que estaba ocurriendo en el ministerio. Él no conocía a todos los miembros de la Iglesia, y tampoco sabía todo lo que estaba ocurriendo en la Iglesia. Pero al ver como estaba el ministerio él sabía exactamente lo que estaba pasando en el resto de la Iglesia! Porque él sabía lo que ellos estaban haciendo y cómo lo estaban haciendo.

Y nuevamente. Él dijo:

He estado trabajando más duro en las últimas 3 o 4 semanas que en cualquier otro momento en los últimos 15 años. Puedo hacer más cosas. Logro más.

Y tengo que pensar en la edad que él tenía entonces, en 1978. ¿88 años? 87, 88. Increíble. Luego él dijo:

Es difícil ir en contra de todo, cuando todos están ociosos y nadie no hacen nada.

¡Uf! Palabras muy fuertes, teniendo en cuenta el tamaño de la Iglesia, la fuerza de la Iglesia y... ¡Increíble. Y después de eso él dijo:

¡Tenemos que despertar!

Y ese mensaje es el mismo hoy, hermanos. ¡Es exactamente el mismo mensaje hoy! ¡Ahora más que nunca tenemos que despertar! ¡No podemos relajarnos! ¡No podemos tomárnoslo con calma! ¡Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza humana! Ella es un enemigo. Nuestra naturaleza humana lucha contra Dios y tenemos que luchar contra ella. Y eso es lo que significa, en esencia, a sacrificar. Para amar a los demás uno tiene que sacrificarse, uno tiene que luchar contra uno mismo. Uno tiene que luchar contra su propia naturaleza humana. Nosotros entendemos esto. Pero tenemos que entenderlo más profundamente, tenemos que entender que esto ahora es más necesario que nunca antes en nuestra vida, que la Iglesia necesita esto más que nunca. Somos pequeños, pero Dios va a hacer cosas muy grandes. **No con ejércitos, ni con fuerza, sino con Mi espíritu**, dice Dios (Zacarías 4:6). ¡Somos pequeños ahora, y hay una razón para esto! pero ha por una razón en este momento! Dios está dejando muy claro que no es una organización de 7.000, o de 5.000, o de 16.000 personas. Eso no se está haciendo de esa manera, porque entonces los individuos y la organización iban a atribuir el mérito a sí mismos. Envaneciéndose como lo que nos ocurrió en el pasado. Nos hemos ensoberbecido, pensando que nos habíamos hechos ricos y harto de bienes. Dios no va a permitir que eso ocurra nuevamente. Él va a hacer grandes cosas a través de algo pequeño, porque Él quiere dejar bien claro que *Él* y *Su Hijo* son quienes hacen todo por Su fuerza, por Su poder.

Y esto es algo impresionante de entender. Sin duda. Es emocionante ser parte de algo así. Y las oportunidades que tenemos debido a eso son increíbles, hermanos.

Él dice:

¡Les digo que tenemos que despertar! Pero si ustedes no se despiertan, no puedo hacerlo por ustedes. ¡Y que Dios tenga misericordia de su alma si ustedes no se despiertan! Eso es todo lo que yo les puedo decir. ¡Y algunos de ustedes lo van a necesitar!

Yo espero... Todavía hay gente que se queda por el camino porque no viviendo lo que deberían estar viviendo y tienen que ser echados. ¡Increíble! ¡Increíble! Uno puede pensar que después de algún tiempo esto ya no iba a pasar. Y esto es frustrante para mí como ministro, como pastor. ¿Pero qué vamos hacer? Yo no puedo hacer nada.

Cada uno tiene que hacer sus propias elecciones y tomar sus propias decisiones, si van a luchar o no por este camino de vida. Luchar, luchar, luchar, o no.

Él sigue diciendo:

Y ahora quisiera bajar mi voz un poco, si puedo. Ustedes van a oír esto nuevamente en la pantalla de televisión en la noche de apertura de la Fiesta, donde quiera que usted esté. Y quisiera mencionar que estoy planeando, si Dios así lo permite, estar en el sitio que me han dicho que es el más grande de los sitios de la Fiesta, en San Petersburgo, Florida, para la noche de apertura y para el primer día de la Fiesta. Y ellos probablemente tendrán que escuchar esto un día más tarde, o quizá no lo oirán porque voy a estar allí en persona en esa noche de apertura. Y no voy a decir mucho más de lo que estoy diciendo aquí hoy, porque no voy a predicar un sermón entero esa noche. Que creo que es un domingo por la noche, voy a tener que comprobar esto en el calendario. Y luego voy a predicar un sermón entero en el día siguiente.

Y por supuesto que este año no podré visitar a todos los sitios de Fiesta en los Estados Unidos y en Canadá, como suelo hacer.

¿Se imaginan ustedes como era esto? Visitar todos los Sitio de la Fiesta, como él solía hacer. Pero aquí él dice que ya no podía hacer esto. Que no lo iba a hacer ese año. Y él dice aquí:

Al menos un sitio de la Fiesta en Canadá, desde hace varios años, hasta el año pasado. El año pasado yo me estaba recuperando todavía de un ataque al corazón y no he podido asistir a la Fiesta en ningún sitio. Pero Dios me ha traído de vuelta, y yo estoy aquí. Y yo les puedo decir que el día está llegando. ¡Y Cristo necesita que la Iglesia esté preparada y lista!

¡Esto no era para entonces! ¡Y esto es increíble! Pero eso es la verdad. Y eso es exactamente lo que va a pasar. La Iglesia estará preparada, estará lista. ¡Qué impresionante es que tenemos ese nombre! Los nombres no son pura capsulada cuando se trata de lo que Dios hace en la Iglesia. De verdad, esto no es ninguna casualidad. Todos tienen un propósito. Todos son según un plan. Hay una razón por la que Dios nos ha dado este nombre hace mucho tiempo, desde que comenzamos.

Y él dice:

¡La Iglesia estará preparada y lista! Y creo que todavía estamos muy lejos de eso.

Pero nosotros no. Aunque hay algunos que simplemente se dejan llevar por la corriente, pero Dios no va a permitir eso. O estamos en llamas... y los que se están esforzando para esto en el Cuerpo, que están luchando, trabajando, tenemos que trabajar más duro. Tenemos que esforzarnos más. Hay algunos que simplemente se dejan arrastrar por la corriente. Pero nosotros tenemos que trabajar duro, porque queremos esto. Usted tiene que luchar contra usted mismo porque usted desea hacer esto. Y él dice de nuevo aquí:

Y creo que todavía estamos muy lejos de eso. ¡No sé cómo despertar a la gente! Francamente no lo sé. Estoy casi dándome por vencido.

Y ya he leído una parte de eso. Nosotros seguimos adelante. Eso es lo que tenemos que hacer. Eso es lo que tenemos que hacer. Él continúa:

Si ustedes que lo van a grabar están listos, voy a empezar. Y ahora vamos a hacer como si estuviéramos en la noche de apertura en la Fiesta de los Tabernáculos, pero sólo por unos 15 minutos.

Lo voy a leer nuevamente:

Saludos a todos. Déjenme preguntarles una vez más, como suelo preguntarles todos los años en estos Días Sagrados: ¿POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ?

Y entonces él dijo algunas cosas que creo que sería bueno hablar de ellas aquí, porque yo no tenía esto en el resumen que he leído en el primer sermón. Él dijo:

Me pregunto si ustedes se dan cuenta de que esta es la mayor reunión o convención anual de una iglesia sobre la faz de la tierra.

Y algunos de nosotros que son nuevos no comprenden esto, no conocen la historia. Él dice que es la mayor reunión o convención religiosa sobre la faz de la tierra. Yo pienso en lo que fue logrado en la Iglesia de Dios Universal a través del Sr. Armstrong. Esto es verdaderamente impresionante. Si usted piensa en el tamaño y cómo las cosas... en comparación con el resto de las iglesias del mundo... un grupo tan pequeño de personas, una pequeña organización, haciendo algo mucho más grande que cualquier otro grupo religioso, que comparado con el número de miembros que tienen nosotros somos insignificantes. Cuanto al número de miembros, ellos contaban millones, y la Iglesia de Dios apenas unos cuantos miles. ¿Y que hace Dios con un grupo tan pequeño? ¡Increíble!

Y en un determinado momento teníamos un mayor número de personas que cualquier reunión de un sitio en el Rose Bowl. No recuerdo si eran de los Testigos de Jehová o de los Mormones, pero eran muchos. Y esto sucedió sólo una vez. No sucedió el año siguiente ni había sucedido en el año anterior. Pero nosotros celebramos la Fiesta año tras año en sitios de Fiesta en todo el mundo. Y tenemos somos alrededor de 100.000 personas que asisten a la Fiesta, en los diferentes sitios, en diferentes partes del mundo

Y estas fiestas anuales fueron ordenados por Dios, no por el hombre. Y si Dios hizo esto, es porque Él tenía una razón. Y si Dios hizo esto es MUY IMPORTANTE que NOS DEMOS CUENTA de la RAZÓN porque Él lo hizo! ¡Muy importante! ¿Y por qué ordenó Él nos ordenó celebras estas Fiestas? Porque nuestro Dios, nuestro Creador, sabía que Su pueblo necesita que se le recuerde año tras año de lo que es lo más importante en nuestra vida, en la vida de los que son Su pueblo. Que se nos recuerde de lo que Dios ha preparado para nosotros si lo amamos.

Y esto es para mí una cosa increíble. Él explica algunas de estas cosas. Él explica que había algunos en el ministerio que ya ni siquiera estaban enseñando sobre el significado de ese Día Sagrado. ¡Y es increíble que tales cosas han podido suceder en la Iglesia!

Vayamos a **1 Corintios 2:8**. Es bueno recordar algunas de las cosas que están en la Biblia. Y creo que hay un versículo que deberíamos leer antes de este, para que entendamos un poco el contexto. 1 Corintios. Él está mostrando aquí por qué estas cosas deben ser enseñadas cada año, año tras año, durante la Fiesta de los Tabernáculos. Lo que nos fue dado como pueblo. Sí. **Versículo 7**. Quisiera leerlo. **Más bien, hablamos la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó desde antes de los siglos para nuestra gloria.** ¡Increíble! Antes de que cualquier cosa empezara Dios tenía un plan, un propósito, un esbozo de cómo las cosas iban a ser, la verdad que sería dada. Y también los Días Sagrados, que como Su pueblo necesitaríamos los Días Sagrados anuales y el Sabbat semanal. Todas esas cosas estaban planeadas. Y sin embargo, aquí nos es dicho que todo esto es un misterio, que es un secreto, porque el mundo, las personas, no pueden verlo. Es como las cosas que usted puede “ver”, como he dicho antes, como he discutido aquí antes, sobre lo que pasa con algunos, hablando de algunos de los grupos dispersos que hay por ahí, que no pueden “ver”. Cuando uno está dormido uno no puede ver. Uno no puede ver que no puede ver. Y esto es lo mismo con el mundo. Cuando ellos oyen algunas de las verdades que usted cree, a veces algunas de ellas pueden parecer emocionante para ellos. Pero esto dura poco porque después de un tiempo ellos ya no están interesados porque ellos no pueden entender esto con su mente, Dios no les ha dado la capacidad, la habilidad de comprender. Y esto es simplemente un misterio para ellos. Pero nosotros podemos ver esto con claridad. Podemos ver las 57 Verdades en el Cuerpo, con mucha claridad. Ellas son claras para usted. Pero usted no pueda dar esto a nadie más.

...la sabiduría oculta que Dios predestinó desde antes de los siglos para nuestra gloria. Para nuestra gloria. Una gloria que podemos compartir, que somos bendecidos en poder compartir. Porque... Y a veces nosotros no valoramos esto como deberíamos, hermanos. Dios le está bendiciendo con Su mente, con Su ser, con Su palabra, Su logos, , con Su manera de pensar, con Sus pensamientos. Y para mí, esa es una de las cosas más bellas e increíbles comprender y de desear en la vida. Poder conocer la mente de Dios, poder estar en unidad con Dios, pensar como Dios. Y nosotros estamos todavía muy lejos de eso, pero Dios nos ha dado un poco de esto, para que podamos comenzar ese proceso de ser transformados. Estamos siendo transformados para que nuestra manera de pensar sea más parecida a Dios, para que estemos en unidad con Dios. Un cambio está teniendo lugar en nuestra mente, del egoísmo a cosas y verdades interesantes que Dios quiere que nosotros comprendamos. Yo pienso en algunas de las cosas... Bueno, no quiero hablar de esto ahora porque voy a hablar de ello en un sermón de la Fiesta, en algunos de los sermones de la Fiesta.

Continuando en el **versículo 8 - La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció...** Hablando de la sabiduría oculta de Dios, que es un misterio.

Y él continuó diciendo:

Los líderes de los gobiernos, de las empresas, de los grandes bancos, líderes en todos los ámbitos de la vida en este mundo.

...porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria. Es decir, nunca hubieran colgado de un madero al Señor de gloria. **Antes, como está escrito:** Ahora escuchen bien. **Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman.**

Y aquí es exactamente donde lo hemos dejado hace un par de semanas. Y ahora vamos a continuar desde aquí. Él entonces dijo:

¿De qué manera el conocimiento viene a la mente? ¿Cómo una persona puede llegar a saber cualquier cosa? ¿Cómo sabe usted todo lo que sabe? Bueno, de 95 a 98% esto le entra a la mente a través de los ojos y los oídos. Y el resto viene a través del olfato, del paladar o del tacto.

Y el sigue:

1 Corintios 2:10 - Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de Su espíritu...

¡Esto es increíble! De veras, hermanos. Usted debe quedar inspirado por eso, al leer algo como esto, al entender que así es como Dios se comunica con usted. En su mente, por el poder de Su espíritu santo. Es por esto que usted puede ver lo que ve. ¡Ninguno de nosotros puede ver algo por su propia capacidad! ¡Es por eso que muchos se desvían del camino hoy día! ¡Es por eso por lo que muchos se han desviado del camino antes! ¡Eso fue lo que le pasó a la Era de Laodicea! Fue por eso que ellos hicieron lo que hicieron, por lo general. O nosotros hicimos lo que hicimos. Porque nadie puede hacer algo por su propia capacidad. Todo lo que hacemos es por el poder de Dios en nuestra mente. Y tenemos un poderoso testimonio de esto. ¿Qué pasa a las personas cuando se marchan de la Iglesia? Su mente se cierra de golpe, tan rápido como se abrió. ¡Más rápido todavía! ¡Mucho más rápido! Porque uno lo pierde, lo pierde. Uno ya no ve el Sabbat. ¿Y usted piensa que es...?

Me gustaría mucho que todos... Vamos a volver un poco en la historia. Pasar por la experiencia de la Apostasía, ver lo que le pasó a la mente de los seres humanos, a la mente de las personas en la Iglesia de Dios, a la mente de los ministros que han enseñado durante 20, 30, 40 años sobre el camino de vida de Dios, Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado, en la Iglesia. ¡Y, de repente, sus mentes se cierran de golpe y ellos ya no podían ver los Días Sagrados! ¡Ellos ya no podían ver el plan de Dios en los Días Sagrados! ¿Y cómo puede eso pasar? Bueno, ellos sólo han podido ver esto durante tanto tiempo porque Dios les permitió verlo. Dios mostró esto a ellos. En su mente. Dios tiene que mostrarle esto. Usted no puede ver esto por su propia habilidad. Si usted se marcha, esto se va. Si usted peca y no se arrepiente, si usted queda separado del Cuerpo de Cristo, si el espíritu de Dios deja de fluir en su vida, y si la misericordia... Piensen en la misericordia de Dios hacia nosotros, Su paciencia. Yo pienso en la misericordia y en la paciencia que Dios tiene conmigo. Y ¿qué pasa con cada uno de nosotros? ¿Podemos vernos a nosotros mismos y darnos cuenta de cuán misericordioso Dios es? ¿Que la única razón por la que estamos aquí es gracias a la misericordia y a la paciencia de Dios y porque tenemos la oportunidad de hacer algo,

que Él nos está dando la oportunidad de ser parte de algo tan impresionante? ¿Y que no vemos lo que vemos por nuestro intelecto? Da igual lo inteligente, lo avisado que alguien es, el talento que alguien tiene, esto viene de Dios. Es por el espíritu de Dios. Porque si ese flujo se corta, usted perderá todo lo que tiene. Usted puede quizá... Usted a lo mejor puede aferrarse a ciertas cosas como por ejemplo el Sabbat, pero lo hará por su propio intelecto y usted podrá meter la pata por su propio intelecto también. Esto ya no tendrá el significado, la profundidad, la visión y el propósito que Dios da a través del poder de Su espíritu santo. Usted va a tener sus propias ideas, al igual que los protestantes tienen sus propias ideas sobre cualquier doctrina que ellos mismos se inventan.

Nosotros solo sabemos la verdad de Dios porque Dios nos la da. Él nos ama. Él la comparte con nosotros. Y somos muy bendecidos en poder compartirla con otros en la vida. Usted puede compartir. Usted oye un sermón, usted lee un mensaje y usted lo puede compartir, usted puede hablar sobre esto con otros en el Cuerpo, porque somos bendecidos en poder ver lo mismo. Podemos ir a cualquier parte del mundo y hablar con alguien de la Iglesia de Dios y ellos ven lo mismo. Y usted también puede decirlo a cualquier otra persona, pero ellas no pueden verlo. Usted no puede hablar con ellas al respecto, no puede compartir esto con ellas. Usted sólo lo puede compartir con aquellos con quienes Dios está trabajando, que Dios ha llamado. ¡Increíble! ¡Esto es realmente impresionante!

Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios.

Cada vez más y más y más. Y cuanto más tiempo estamos en la Iglesia, más Él puede darnos, más podemos ser edificados, con más poder Él puede trabajar en nosotros a través de Su espíritu, para ayudarnos a ver lo que vemos, las verdades que “vemos”.

Y él continuó diciendo:

Estas cosas nos son reveladas por Dios. Estas son las cosas que Dios tiene reservadas para nosotros. Para nosotros. Estas Fiestas son lo más importante en nuestras vidas. Pero en los últimos años nos hemos vuelto perezosos. Estamos entrando en la condición de Laodicea. Y esa es la condición en la que Jesús Cristo dijo que él NOS VOMITARÍA de su boca!

Él no lo sabía. Él no sabía lo que iba a pasar cuando dijo esto. Él ya no estaba allí para ver lo que ocurrió cuando la Iglesia fue vomitada. Pero él creía esto. Él lo vio porque Dios le dio la bendición de verlo. “Esto es lo que va a pasar”. Y ¿cómo esto sucedería? ¿Que pasaría en la Iglesia? Esto él no lo sabía. Dios no lo había revelado todavía. Esto no iba a ser revelado a él. Y él siguió diciendo:

...Uno vomita de su boca lo que ya no desea tener ahí por más tiempo. ¡Y creo que será mejor que nos despertemos!

Dios no va a permitir que este Cuerpo, este Cuerpo remanente, se convierta en Laodicea. Sólo quiero dejar esto muy claro. Él no va a permitir esto debido a los tiempos en los que vivimos y debido a lo que Él ya nos ha dado,

lo que Él ha planeado y propuesto. Pero Él permitirá que las personas, individualmente, se conviertan en Laodicea en su espíritu. Él permitirá que las personas, si ellas elijen no luchar por esta forma de vida, si no son avivadas en su espíritu, si no desean acercarse a él, si no reconocen en su ser y en su mente que todo lo que tienen les es dado por Dios. Y que Dios les da esto a través del poder de Su espíritu santo y que Él hace esto. Y somos muy bendecidos en tener esto, pero tenemos que trabajar duro, más duro de lo que estamos trabajando ahora.

Y si las personas no están dispuestas a hacer esas cosas, ellas no van a estar en la Iglesia por mucho más tiempo. Ellas no van a estar aquí mucho más tiempo. Porque la mayor parte de la limpieza ya ha tenido lugar. Y ahora estamos siendo advertidos, amonestados si se quiere, advertido, si lo prefieren, que no nos dejemos simplemente llevar por la corriente este último par de años, que ahora es el momento DESPERTARNOS, como dijo el Sr. Armstrong. Ahora es el momento de despertarnos y pedirle a Dios que nos ayude a estar avivados espiritualmente, a estar apasionados espiritualmente. Yo no lo puedo dejar de estar apasionado con la palabra de Dios, con lo que Dios nos permite ver, saber y entender. ¡Ojalá todos pudiéramos estar apasionados! De la manera correcta. El espíritu de Dios enciende esta llama en su vida y le hace sentirse de esa manera. ¡Y cuando usted lee algo esto le aviva, usted se queda entusiasmado con esto, esto le emociona! ¡Y si no nos emocionamos por esto es que algo anda mal! ¡De verdad! Si no nos emocionamos por las cosas que tenemos y se no estamos entusiasmados con esto, si esto no nos excita y no decimos a Dios: “Gracias, Padre, por compartir esto con nosotros. Gracias por lo que nos estás dando. Gracias por ayudarnos a ver esto. Gracias por Su paciencia y Su misericordia. Ayúdame a responder con diligencia. ¡Ayúdame a responder con entusiasmo y con emoción a Su voz!” Es por eso que hemos revisado las 57 verdades, porque tenemos que estar más entusiasmados por lo que Dios nos ha dado, porque esas son cosas poderosas que Dios ha compartido con nosotros. Su mente, Su propósito, Su proyecto, Su plan. ¡Esto es emocionante! ¡Esto es inspirador! Y esto debe conmovernos y entusiasmarnos grandemente.

Ya tenemos mucho tiempo para hacer todo lo que tenemos que hacer. Pero todos tenemos que seguir adelante con mucho vigor. No debemos estorbar el Cuerpo. No podemos estorbar en el Cuerpo de ninguna manera o forma. Porque yo les digo que simplemente lo que Dios me ha mostrado: Si alguien está estorbando el Cuerpo, bye bye, sayonara, auf wiedersehen, dos vedanya, adiós. Lo siento. ¡Esto no puede pasar! Porque Dios no lo va a permitir. Y yo lo sé, porque sé lo que Él me ha dicho, que tengo que ser más duro que nunca antes, ¿saben? Y yo no voy a titubear, como siervo de Dios, si tengo que decir a alguien que él o ella no es... Este no es un momento para juegucitos. Este no es un momento para jugar con Dios en la Iglesia de Dios y con la verdad de Dios. Este es un momento para seguir adelante. ¡Este es un momento para luchar! No sé cómo podría expresar aún más claramente que tenemos que luchar por esta forma de vida. ¡Luchar por esto! ¡Desear esto! Nadie puede darle eso a usted. ¡Usted tiene que desearlo! ¡El deseo de tenerlo tiene que venir de usted! ¡Yo QUIERO lo que Dios tiene para darnos! ¡Yo QUIERO lo que Él nos está ofreciendo! ¡Yo clamo a Dios por ello!

Pero, no más juegos. Ya no más. Tampoco quedar al lado de la cancha, ya saben, no hacer lo que tenemos que hacer. ¡Quizá estamos más ocupados con nuestro trabajo, nuestra familia o con lo que sea que nos aleja de la Iglesia! ¡Esas cosas son importantes pero esto no puede alejarnos! ¡No pueden alejarnos de la Iglesia de Dios! Y no me entiendan mal. Esto puede pasar. Pero entonces es nuestra elección. Ustedes saben lo que estoy diciendo. No dejen que esto les alejen. ¡Porque muchas personas se están alejando por eso! Por ese tipo de cosas en la vida, en el mundo que les rodea, las cosas en las que están involucrados. Si este camino de vida, si esta Iglesia, si lo que Dios le está, si la verdad no son lo primero para usted, si no es lo que usted más quiere, entonces otras cosas van

alejarse usted de todo esto, y usted no va a estar con nosotros en la Fiesta de los Tabernáculos del próximo año. ¡Usted no va a estar aquí para la Fiesta de los Tabernáculos del próximo año! Y les voy a decir ahora mismo que algunos no van a estar aquí para la Fiesta de los tabernáculos del próximo año! Si es que llegan a la Fiesta de este año. Y esto duele. Esto no me gusta para nada. No me gusta predicar sobre eso. Pero tenemos que hacer frente a esto. Encienda esta llama dentro de usted. Clame a Dios por ayuda.

¿Quiere usted estar allí? ¿Quiere usted...? Usted sabe, hay unas 60 mil personas que serán despertadas, que están dormidas en estos momentos. Están en un estado de coma espiritual. ¿Pero que pasará cuando la luz se encienda para ellas, cuando Dios les dé la capacidad de “ver” lo que ellas han hecho, de ver dónde están, de “ver” las cosas que usted puede ver ahora? Tenemos esta evidencia de la verdad en la Iglesia. Y cuando Dios empieza a atraer a alguien que está dormido, ellos de repente pueden “ver” la verdad. De la misma manera que cuando fueron llamados y comenzaron a ver la verdad sobre el Sabbat y los Días Sagrados. Ellos van a “ver” esto. Y cómo ellos responderán, y se arrepentirán... habrá todo tipo de respuestas, no me entiendan mal. La reacción de algunos será lenta y ellos van a entrar en el Milenio “por un pelo”, por así decirlo. Pero otros estarán excitados y van a adelantar muy rápido a algunas personas que ya están en la Iglesia desde hace varios años. Y eso sería una vergüenza para nosotros, porque miren lo que nos fue dado durante todo ese tiempo para poder edificar sobre ello.

Y algunos, cuando les son dadas oportunidades en este remanente, en este Cuerpo, oportunidades que fueron dadas a todos nosotros, han pecado contra esto, no lo han como se merece, no se han dedicado a esto. Y no comprender lo que nos ha sido dado y no luchar por ello con todo nuestro ser es un pecado mucho más grave que lo que ocurrió con los de la Era de Laodicea. Porque todos estabas destinados a ser parte de la Era de Laodicea. Dios permitió esto con un propósito. Todos sucumbieron a esto. Nadie tenía la fuerza necesaria para resistirse.

Así es la naturaleza humana. Y Dios permitió que la naturaleza humana siguiera su curso, después de que las personas hubiesen sido tan abundantemente bendecidas espiritualmente. Pero ser despertado ahora y comprender lo que pasó en la Apostasía, comprender las verdades que Dios nos ha dado ahora, las abundancias que Dios nos ha dado y no valorar esto como se debe... Hemos tenido una serie de sermones, *Las 57 Verdades*. ¿Cuánto valoramos lo que Dios nos ha dado? ¿Cuanto reverenciamos a Dios por esto? ¿Lo ven? De esto se trata. Y sé, entiendo muy bien que hay muchos que sí lo hacen. Pero no de la manera que necesitamos hacer o como deberíamos hacer. Y si hay solamente unos pocos, siete, doce, veinte, veinticuatro, cincuenta que se están quedando atrás, que no están haciendo lo que deben hacer, eso duele. Yo no quiere ver eso. Mientras conducía hasta aquí hoy yo estaba pensando en las personas que han quedado por el camino, que ya no están aquí ahora. No estoy hablando de los que estaban en esta congregación de la Iglesia, pero de los que después de la Apostasía empezaron a venir y eran parte de este Cuerpo y de lo que Dios estaba haciendo antes de darnos nuestro nombre actual. ¿Y ver cuántos han quedado por el camino? ¡Es espantoso! Y esto duele. Uno no se siente bien. Puedo ver las caras de las personas y me acuerdo de un himno que dice: “Caminamos lado a lado a la casa de Dios y juntos compartíamos dulcemente los secretos” (Salmo 55:14). Y muchos de ellos ahora nos odian, nos tienen mala voluntad. Y esto es muy triste. Ellos comenzaron a tratar a lo demás, a las personas que quedaron en la verdad, con odio, de una manera muy fea. Y esto es muy difícil. Esto no es fácil. Esta es nuestra manera de vivir, las cosas que nos pasan. Pero hermanos, si ustedes quieren esto, ustedes tienen que luchar por ello con todo su ser. De verdad. De verdad. De verdad.

Lo siento por las interrupciones. Pero él está hablando aquí de los Días Sagrados. No solamente de los Días Sagrados pero de todas las verdades que hemos recibido. Todas las verdades – las Fiestas, los Días Sagrados. Sí. Él estaba hablando sobre eso. Pero pienso en todo lo que nos fue dado.

Y él dice:

¡Les digo que necesitamos despertar!

Y hay algunos en el Cuerpo ahora que yo sé que Dios va a sacudirlos. Y Él ya ha empezado ese proceso de sacudir a algunas personas, de a veces agarrar a alguien... Usted sabe, cuando alguien está durmiendo, a veces hay que sacudirle. ¿Ustedes han hecho esto alguna vez? ¿Usted va y dice algo a alguien y ellos no oyen lo que les está diciendo? Ellos están dormidos. Están profundamente dormidos. Están en un sueño muy profundo. Y usted va y les toca en el brazo o donde sea y ellos simplemente se dan la vuelta. Ellos siguen durmiendo y no se despiertan. Están cansados. O lo que sea. Y entonces usted tiene que sacudirles para que se despierten.

¿Y qué hace falta a veces para sacudirnos de nuestro sueño, del sueño espiritual en que estamos? Bueno, les voy a decir que quedarse dormido espiritualmente no es una buena cosa. Porque entonces uno está al borde del espiritualmente, en la Iglesia de Dios. Y a veces más allá del borde y entonces hay que decirle: “Usted ya no es parte de la Iglesia. Usted ya no puede venir. Usted tiene que poner su vida en orden. Y cuando usted esté seguro de que quiere vivir según este camino de vida usted será siempre bienvenido y puede estar en contacto con nosotros nuevamente.” Y quedamos esperando a que esto suceda. Y usted no quiere pasar por esto, porque muy pocos han vuelto. Mi experiencia es que solamente algunos han vuelto. Y yo siempre me alegro cuando esos individuos son capaces de hacer frente a esas cosas y volver a la lucha. Yo les tengo mucho respeto...

Cuando pienso en las personas que luchan por las cosas, que están luchando por este camino de vida, me gustaría que todos en el Cuerpo estuviesen luchando de la misma manera. Sin embargo las personas no ven esto con buenos ojos en algunos casos. Yo siento un gran respeto por alguien que ha caído pero que se levanta y sigue luchando. Que es derribado y sigue luchando, que es derribado y sigue luchando y luchando, y luchando. Porque esto es lo que todos tenemos que hacer en este camino de vida. Eso es lo que usted tiene que hacer en este camino de vida si usted... ¿Usted sabe lo que esto refleja? Lo que esto revela, debería decir. El deseo que usted tiene. ¿Cuál es su deseo? ¿Cuánto quiere usted esto? Y a veces pasamos por pruebas, a veces es como si fuéramos derribados por ciertas cosas. Y esta es su oportunidad de luchar contra eso. Vamos a seguir luchando o no. ¿Y si no seguimos luchando Dios va a seguir dándonos más? ¿O tenemos que hacer una elección, tenemos que tomar una decisión entonces? El Milenio o el Gran Trono Blanco. Porque eso es lo que pasa. Lo estoy explicando de una manera un poco simplificada, pero esto es lo que pasa. ¡Luchen por esta forma de vida! ¡No den esto por sentado! ¡No den por sentado que ustedes van a estar en la Fiesta de los Tabernáculos del próximo año. Usted no sabe lo que le va a pasar. Usted no sabe las pruebas que todavía pueden venir en su vida. ¿Cómo vas a lidiar con ellas? ¿Qué es lo que le puede alejar de la Iglesia? ¿Qué es lo que le puede alejar de este camino de vida?

Por eso me encanta ese pasaje de la Biblia que dice: “¿Qué nos puede separar de la verdad? ¿Qué poder?” ¿Está usted totalmente seguro de que tiene que luchar contra lo que sea que le aleje? ¿Cómo de fuerte es usted? ¿Qué tipo de postura está usted dispuesto a adoptar realmente, por encima y más allá de donde la postura que usted tiene ahora, por esta forma de vida? ¿Cuan profundamente está esto arraigado en usted? ¿Contra qué va esta postura? Me da igual lo que sea. Realmente no me importa. De verdad. Bueno, uno tiene que estar totalmente seguro de esto, con todo su ser. De verdad.

Él dice:

¡Les digo que tenemos que despertar!

Nunca hemos tenido una serie de sermones con 12 partes pero creo que esta puede llegar a ser la primera. Y si es así, me alegro, porque sé hacia adónde voy. Voy a hablar de todo este estudio bíblico. Y a lo mejor podemos ir un poco más rápido en algunos momentos.

¡Les digo que tenemos que despertar! ¡El ministerio necesita despertar! Los ministros de Dios necesitan tener nuevamente UN ESPÍRITU DE URGENCIA y PODER.

En 1978 él vio cosas y ahora yo sé que le dolió mucho cuando las vio. Esto le causó mucho dolor cuando lo vio. Porque él sabía que si el ministerio estaba en aquella condición ¿en que condición estaría la Iglesia? Porque una congregación sólo puede ser avivada en el grado que el ministro está avivado. Porque así es como esto funciona, por lo general. ¿Podrían algunos seguir adelante sin esto? Sí. Pero muy, muy pocos, por lo general. Y normalmente hay otras razones para ello.

Él dijo:

Jesús Cristo, el CABEZA VIVO DE LA IGLESIA, ha estado trabajando rápidamente en los últimos meses (en estos 3 o 4 meses) para poner a Su Iglesia DE VUELTA EN EL CAMINO CORRECTO. Porque ahora podemos ver que el día de la venida de Cristo se acerca.

En 1978. ¡Entonces estábamos en 1978! ¿Cuan seguro está usted de esto – y yo sé que algunos de ustedes están – hasta su último soplo de vida? ¡Porque eso podría significar que usted entonces tendrá 80 años de edad, 90 años, 100 años de edad! Pero usted está seguro de esto, hasta su último soplo de vida. ¡Y así es como debe ser, sea como sea!

Y me acuerdo de lo que pasó entonces, en 1978. ¿Cuántos de ustedes estaban en la Iglesia en 1978? Muchos... unos cuantos. En un pequeño grupo como el nuestro esto es mucho. Es bueno ver esto. Esto es emocionante. Esto es inspirador. Usted ha tenido que pasar por muchas cosas, ha tenido que luchar mucho para llegar hasta aquí. Pero su lucha no ha terminado todavía, ¿verdad? Y usted lo sabe. Y el resto de nosotros, el resto de todos ustedes, tiene que saber esto con todo su ser.

Así era nuestra vida en aquel entonces. Yo siempre digo, bromeando, que cada vez que comprábamos un nuevo coche pensábamos que sería el último. El último. Que no íbamos a tener que comprar un coche nuevo. Es que no me gusta tener que pasar por el proceso de comprar un coche. Y siempre decíamos: “Este puede ser el último”. ¡Yo espero que el que tenemos ahora sea de veras el último! Pero si no es así, compraremos otro. Seguiremos adelante. Esto es lo que tenemos que hacer. Y así es nuestra vida. Así ha sido nuestra vida desde que estamos en la Iglesia de Dios.

Él siguió diciendo:

¡NOSOTROS domos esa generación!.

¿Cuántos de nosotros son parte de esa generación?

Y NOSOTROS somos los que se están quedando dormidos. ESTAMOS DURMIÉNDONOS EN LOS LAURELES...

1978. Él murió en 1986 después de haber trabajado muy duro. La Iglesia había sido avivada. La Iglesia había crecido mucho espiritualmente en los años que se siguieron. Él puso la Iglesia de vuelta en el camino correcto. Y las personas respondieron de una manera muy activa. Pero después que él murió no tardó mas que dos años y las cosas empezaron a descarrillarse otra vez (una antigua expresión). Y las cosas que estaban ocurriendo no eran nada buenas. Hasta que finalmente vino la Apostasía a finales de 1994.

Él dijo:

¡Nos estamos DURMIENDO EN LOS LAURELES, hermanos! Estamos decidiendo: “MI SEÑOR TARDA EN VENIR. VOY A DORMITAR UN POCO. Y QUEDAMOS DORMIDOS.

Podemos leer en el capítulo 25 de Mateo que mientras algunos de ellos estaban durmiendo su el Señor vino y se cerró la puerta. Y ellos llamarán a la puerta, y tratarán de entrar. Pero Cristo les va a decir: “Vete. No te conozco. Nunca me has conocido, y esto te da igual”. ¡Increíble! Nosotros entendemos algunas cosas que están escritas en Mateo 25. Y tengo que pensar en cómo Dios nos ha dado la capacidad de ver cosas que nunca hemos visto antes, que están allí también.

Continuando. Él dijo:

He dado a los ministros que estarán hablando aquí y en los diversos sitios de la Fiesta LA IMPERIOSA ORDEN de predicar sobre el significado y el propósito de estas Fiestas. No solamente de la Fiesta de los Tabernáculos, pero de todas las Fiestas que revelan el PLAN MAESTRO de Dios y SU propósito que está siendo realizado en la tierra. Tengo la intención de hablar sobre este tema mañana, el primero de los Días Sagrados.

Y esta es la charla que estaba siendo gravada para ser mostrado en la noche de apertura de la Fiesta.

Él siguió diciendo:

Permítanme decir que este es el 51° año que observo estas Fiestas. Yo empecé a observarlos con mi esposa, con quien estuve casado durante 50 años y que murió hace 11 años. Y Dios ahora me ha dado otra esposa. Pero ella y yo hemos observado estas Fiestas solos, durante siete años, antes de decir a los hermanos que habíamos descubierto que estas Fiestas son un mandamiento perpetuo de Dios y que nosotros debemos celebrarlas ahora.

¡Increíble! Ya hemos hablado de esto.

Cristo observó estas Fiestas. Los primeros apóstoles y la iglesia primitiva también. Y cuando yo he hablado de esto a los hermanos en la Iglesia entonces (y estábamos en la Era de Sardis, que como está escrito en la Biblia la Iglesia en la Era de Sardis estaba muerta espiritualmente), ellos se rieron de mí. Eso fue todo lo que ellos hicieron. Ellos no querían observar esas Fiestas. Y, que yo sepa, esas personas siguen sin observarlas hasta el día de hoy.

Él se refiere a ese grupo en la Era de Sardis, del que él se separó. Ellos no quisieron aceptar esto. Ellos no podían ver esto. ¿Y qué pasa cuando Dios revela la verdad a las personas y ellas están separadas del flujo de Su espíritu? Bueno, lo hemos experimentado.

Continuando:

Y mi esposa y yo observamos las Fiestas durante siete años, hasta que la Iglesia principal que es esta ERA DE FILADELFIA, fue fundada en agosto de 1933, en Eugene, Oregón. Y esa es la es la Iglesia principal. Y yo sigo observando estas Fiestas desde hace 51 años. Y sé que soy el único aquí que puede decir esto. Pero yo sólo quiero decir lo muy agradecido que estoy al ver que esto ha crecido hasta convertirse en lo que es ahora, la mayor Fiesta anual (o reunión, convención) de una iglesia, organización o grupo religioso sobre la faz de la tierra. Y ahora hay algunos anuncios que serán . Nos veremos nuevamente mañana. Y por eso les voy a decir: “Buenas noches y hasta mañana”.

Y cuando leo esta introducción que le Sr. Armstrong dio en esta Fiesta de los Tabernáculos, que sería escuchada en todos los sitios de la Fiesta alrededor del mundo, esto es un poco de nuestra historia. Dios siempre nos muestra un poco de nuestra historia para que sepamos dónde estamos, para ayudarnos a ver lo que Él está haciendo. Y pienso en la mezcla de emociones que él debía estar sintiendo en ese momento, debido a lo que él dijo. Espero que todos podamos ver esto. Porque él está explicando aquí sobre la importancia de estos Días Sagrados, lo importante que ellos son para la Iglesia de Dios. Él dice que los ministros no estaban predicando sobre los Días Sagrados y que él tuvo que darles una ORDEN IMPERATIVA, con letras mayúsculas, como está escrito allí, porque él dijo esto esa noche muy alto, con voz muy potente. Y esto iba a ser escuchado en todos los sitios de la Fiesta de los Tabernáculos en la noche de apertura, la noche en que la Fiesta empezaba. Lo que muchos de nosotros no sabemos es que en aquel entonces cuando uno llegaba al sitio donde iba a asistir a la Fiesta, en esa

noche había un sermón de apertura. Y muchas veces había... y no sé cuando eso cambió, pero teníamos dos sermones cada día. Y algunos de nosotros hemos experimentado esto, pero muchos no.

Él estaba emocionado, estaba entusiasmado con el propósito y el plan de Dios, con lo que Dios había hecho para llevar a la Iglesia hasta donde ella estaba entonces. Sin embargo, lo que él estaba viendo no era agradable porque él vio que la Iglesia estaba empezando a adoptar la mentalidad, el espíritu de Laodicea. Él vio que el ministerio se estaba convirtiendo en Laodicea. Y como he dicho antes, Dios no va a permitir que eso suceda a esta Iglesia remanente, hermanos. ¡O estamos dentro de la Iglesia o estamos fuera! O somos apasionados, inspirados, motivados... ¡Nadie puede hacer esto por usted! Como el Sr. Armstrong dijo que él no podía hacer esto por nadie. Él no podía dar esto a nadie. Yo no puedo dar esto a nadie. Y Dios ya ha... y esto es impresionante. Dios ya ha dado esto a nosotros. Pero lo que importa es lo que hacemos con esto, es nuestra forma de responder a esto, si esto nos apasiona o no. Y si no nos sentimos emocionados, conmovidos, entusiasmados, motivados, si no algunos cambios, es decir, si no hacemos algunos cambios en nuestra vida, entonces algo anda mal con nuestra capacidad de audición y estamos en grave peligro. Estamos en grave peligro espiritualmente, porque el Cuerpo va a seguir siendo limpiado y va a seguir siendo cada vez más y más fortalecido espiritualmente. Y todos tenemos que tomar la decisión de si queremos ser parte de eso o no. ¡Y qué vergüenza para los que decidan que no. Esto ha sido así desde que estoy en la Iglesia de Dios. Pero ahora estamos en un momento mucho más crítico debido a los tiempos en que vivimos. Usted va a tener que luchar más. De verdad.

Y después de grabar el mensaje de introducción para la Fiesta de los Tabernáculos el Sr. Armstrong volvió al estudio bíblico. Y dijo:

Ahora podemos seguir con el estudio bíblico de esta noche. A lo mejor debería haber empezado directamente con el tema de las profecías, pero había otra cosa de la que tenía que hablar. ¿Se ha preguntado usted alguna vez a qué TEMPLO CRISTO REGRESARÁ?

¡Increíble! ¡Es increíble lo que él está abordando aquí! ¡Porque entonces la Iglesia no sabía nada sobre esto! ¡La Iglesia no entendía esto! Él empezó a enseñar sobre esto en 1978, que el templo es la Iglesia. Y usted a lo mejor piensa que la Iglesia siempre ha entendido esto, los que son nuevos. En 1978 él comenzó a concentrarse en esto. Dios le dio la fuerza para comenzar a abordar esto, para explicar quien y qué es la Iglesia: que es el templo de Dios. Y eso fue sólo el comienzo de todo esto. Pienso en todas las cosas que fueron añadidas después de la Apostasía, que Dios nos reveló. Y pienso en todos que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal y que perdieron todo esto. ¡Que vergüenza! El ministerio lo perdió primero. Y a continuación, la Iglesia lo perdió porque esto ya no era enseñado, ellos ya no entendían esto en el plano espiritual. Ellos no comprendían el significado de esto. Si ellos hubiesen sido capaces de entender esto todos habríamos sido capaces de “ver”, de reconocer, la Apostasía. Pero no hemos podido reconocer esto al principio, no inmediatamente.

Él dice aquí:

Se ha preguntado usted alguna vez a qué TEMPLO CRISTO REGRESARÁ? Usted puede leer sobre esto en el primer capítulo de Malaquías. Quiero decir, en Malaquías 3:1

Estoy repitiendo exactamente lo que él dijo. Vamos a leer esto en Malaquías 3:1. Y pienso en cuantas cosas más Dios nos ha dado desde entonces y que no hemos comprendido inmediatamente. Un poco de cada vez, durante un largo periodo de tiempo, antes de que empezáramos a entender algunas de estas cosas en más profundidad.

Malaquías 3:1 He aquí Yo envío Mi mensajero, el cual preparará el camino delante de Mí.

No vamos a hablar de esto a fondo, pero hay mucho más aquí.

Ese mensajero era un mensajero humano, con un mensaje sobre la primera venida de Cristo.

Esto es lo que le fue revelado entonces. Ahí es donde la Iglesia estaba entonces y esto es lo que él tenía que decir al respecto.

Ustedes pueden leer en Marcos 1, comenzando en los versículos 1, 2 y 3, que Juan el Bautista vino para preparar el camino para la primera venida de Cristo.

Vamos a tomar un poco de tiempo para leer esto

He aquí yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí. Y luego, repentinamente, vendrá a su templo el Señor a quien buscan, el ángel del pacto a quien ustedes desean. ¡He aquí que viene!, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos.

¡Una profecía muy larga! No en palabras, pero en el tiempo para su cumplimiento. Desde el momento que esto fue dado a Malaquías hasta el momento en que unos pocos comenzaron a “ver” esto en los tiempos de Cristo, los discípulos, los apóstoles que vivieron entonces, pasando por los tiempos del Sr. Armstrong hasta ahora. ¡Esto es increíble!

Vayamos a Mateo 17. Vamos a leer sobre esto allí. Este pasaje de la Biblia suele ser referido como la “transfiguración”. Esto tiene que ver con lo que pasó con Cristo y con los tres discípulos que estaban con él. Ellos habían subido al monte y entonces algo pasó allí. Ellos vieron algo. Y esto es cuando ellos estaban bajando del monte, en medio de la narración aquí. Versículo 9. **Mateo 17:9 - Mientras ellos descendían del monte, Jesús les mandó, diciendo: No mencionen la visión, lo que ellos acababan de ver, a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.** Ellos no sabían de lo que él les estaba hablando. Ellos sólo sabían que no debían decir nada a nadie hasta que algo pasara. Y ellos no supieron lo que había sucedido hasta después que esto ocurrió. ¡Increíble! **Y después ellos escribieron estas cosas. Entonces los discípulos le preguntaron diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías, que sea uno de los que ellos vieron, venga primero?** Hablando de la venida del Reino de Dios y de lo que iba a ser hecho, lo que iba a cumplirse. **Y respondiendo dijo: A la verdad, Elías viene y restaurará todas las cosas. Pero yo les digo que Elías ya vino, y no lo reconocieron; más bien, hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre ha de padecer de ellos.** Y nuevamente, ellos no sabían de lo que él les estaba hablando aquí, que el Hijo del hombre iba

a sufrir y ellos también. Pero entonces Dios les permitió ver y entender algo de lo que él estaba hablando.

Entonces los discípulos comprendieron que él les estaba hablando de Juan el Bautista. Y el Sr. Armstrong explica con mucha claridad, y ha dado pruebas de que Juan el Bautista vino en el espíritu y en el poder de Elías. Él hizo lo que hizo por el poder del espíritu de Dios. Con un propósito, para lograr algo determinado, para lograr ciertas cosas que tenían que tener lugar, que tenían un gran significado aquí. Esto se refiere a Elías y al espíritu y al poder de Dios que obró a través de él.

Vayamos a Hechos 3 y vamos a leer lo que está escrito allí. Aquí se está hablando sobre lo que tenía que tener lugar, lo que tenía que pasar antes de que Cristo viniese. E incluso antes de su primera venida, aquí se está hablando de algo que fue hecho en el plano físico, en parte, que sería cumplido. Jesús Cristo ha venido en la carne, como un ser humano, y vivió en esta tierra. Pero entendemos que esas profecías son para más adelante. Algo iba a pasar en el tiempo del fin, porque Jesús vendría nuevamente - de la manera más impresionante de todas, porque Jesús Cristo va a regresar como Rey de reyes, como Señor de señores y debido a lo que será cumplido entonces. Y el Sr. Armstrong empezó a entender esto, y algunos ministros también. Ellos comenzaron incluso a decirle que él estaba cumpliendo algunas de estas profecías debido a las cosas que estaban siendo restauradas en la Iglesia. Especialmente si hablamos de lo que pasó después de la Era de Sardis y de las verdades que Dios comenzó a dar antes de la venida de Jesús Cristo, que comenzaron a ser enseñadas en la Iglesia.

Y esas cosas han seguido adelante. Es por eso que entendemos que hay más de uno, que hay más de dos. Y entendemos que ha habido tres ocasiones en que esto se cumplió. La primera, en un plano físico: su primera venida. La segunda: lo que iba a pasar en el tiempo del fin, cuando la Iglesia sería fortalecida después de Sardis hasta el final, hasta el fin de esta era.

Hechos 3:1. Voy a leer todo esto. Hay mucho aquí, muchos versículos. Voy a tomar el tiempo para leer lo que pasó en el Día de Pentecostés en el año 31 d.C. Solemos hablar de esto a menudo. Pero pienso que vale la pena hablar de esto en el contexto de este sermón, debido al tiempo en que estamos ahora.

Hechos 3:1- Pedro y Juan subían al templo a la hora de la oración, las tres de la tarde. 2 Y era traído cierto hombre que era cojo desde el vientre de su madre. Cada día le ponían a la puerta del templo que se llama Hermosa, él siempre estaba en esta puerta, para pedir limosna de los que entraban en el templo. Pidiendo una ofrenda. Algunas personas lo llaman de una ayuda, o lo que sea, pidiendo por caridad. Él estaba siempre allí pidiendo una ayuda. Vamos a leer la historia de lo que ocurrió entonces, en este caso particular, porque esto es importante para lo que es revelado más adelante, esto es parte de la historia. **Este, al ver a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba para recibir una limosna.** Él les pidió una limosna. **Entonces Pedro, juntamente con Juan, se fijó en él y le dijo: Miranos. Él les prestaba atención,** él les escuchaba, él les miraba, **porque esperaba recibir algo de ellos. Pero Pedro le dijo: No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesús Cristo de Nazaret, ¡levántate y anda! ¡Increíble! ¡Increíble!**

¿Y cómo sabían ellos como hacer eso? ¿Piensa usted que ellos improvisaron lo que dijeron? ¿Entendemos esto? ¿Estamos en el nivel en nuestras vidas donde comprendemos que fue Dios Todopoderoso y Jesús Cristo pusieron en la mente de ellos, que comunicaron a sus mentes, que ellos tenían que hacer eso de esa manera y en ese

momento? Porque si ellos hubiesen dicho esto por su propia cuenta, sin que Dios les dijera lo que tenían que decir, esto hubiera sido mucha presunción por parte de ellos y nada hubiera pasado. Espero que entendamos esto. Espero que entendamos cómo el espíritu de Dios trabaja. Ellos no han decidido hacer esto por sí mismos, que ellos tenían que hacerlo. Ellos fueron inspirados por el espíritu de Dios. Y esto es algo muy poderoso, la manera cómo Dios guía y dirige Su propósito, cómo Él guía y dirige Su Iglesia, cómo Él guía y dirige a Sus apóstoles y profetas. Porque esto siempre ha sido de la misma manera. De veras. ¡Increíble! Es por el poder de Dios. Es por lo que Dios hace. No es por lo que ningún ser humano hace. Ningún ser humano puede hacer esto. De ninguna manera. Solo Dios puede hacerlo.

Y tomándole por la mano derecha, lo levantó. Y todo para un gran propósito. Esto fue en el principio, justo después del Día de Pentecostés en el año 31 d.C. que estas cosas comenzaron a acontecer, algunas de las cosas que Dios comenzó a hacer a través de los apóstoles, que Él comenzó a hacer. Y esta es una historia impresionante – las sanaciones, los milagros que Dios hizo en el principio. Porque en tiempos pasados algunas personas en la Iglesia de Dios, incluso en la Era de Filadelfia y en otras Eras, pensaban que las sanaciones, los milagros, etc., eran una prueba para el ministerio de Dios, los apóstoles de Dios, la Iglesia de Dios. Pero esto no es así. No lo es.

Y es impresionante cuando Dios hace algo así. Esto tenía el propósito de atraer a las personas. Esto tenía un propósito. Piensen en las cosas que Jesús Cristo hizo. Esto fue con el propósito de atraer la atención de las personas. Y ellas no entendían lo que estaba pasando. Y muy pocas de las personas que vieron, que fueron testigos de esas cosas, fueron llamadas. Pero Dios usó esto. Y Dios usó esto para la Iglesia, para alentar a la Iglesia. La Iglesia estaba empezando. Y Dios estaba mostrando, de una manera muy poderosa, que lo que comenzó con Jesús Cristo todavía estaba siendo hecho en Su Iglesia, a través de los que Él había levantado para hacer una determinada obra en aquel momento.

He hablado de estas cosas en el pasado y siempre me he tenido la impresión, siempre he pensado que muy pocos entienden lo que esto significa y por qué esas cosas ya no están sucediendo ahora. Porque este no es el momento – he dicho esto antes - este no es un tiempo para sanaciones en la Iglesia de Dios, por lo general. Dios interviene a veces, de forma individual, en la vida de las personas. ¿Pero saben ustedes que la mayor parte del tiempo esto pasa porque Dios está cumpliendo un propósito mucho mayor? Él nos permite experimentar esas cosas. Él nos deja pasar por esas cosas. Él nos deja hacernos mayores, hacernos débiles. Él permite que cosas como enfermedades, dolor, sufrimiento nos sucedan para que podamos aprender de ello. Porque nosotros siempre tenemos que tomar decisiones. Él no interviene siempre y resuelve sus problemas, ¿verdad? Y así es como crecemos. Esta es una de las más importantes formas de hacernos crecer, porque nosotros vivimos por la fe. No nos desesperamos por esas cosas. No somos disuadidos por esto. No es por esto que somos parte de la Iglesia de Dios. No es por eso que permanecemos en la Iglesia de Dios – de ninguna manera. Pero Dios puede usar esto como herramientas para ayudarnos a crecer.

Si cada vez que pasamos por esas cosas vamos a Dios y le decimos: “Estoy pasando por este problema financiero” ¿Ha tomado usted...? ¿Qué tipo de decisiones...? “Bueno, eso es otro asunto. Lo siento. Me arrepiento de eso.” Hablando de la naturaleza humana. Pero hay momentos en la vida en que oramos por nuestras finanzas... Y es bueno orar por las cosas en nuestra vida y compartir esto con Dios. Pero si ciertas cosas no siempre

funcionan y tenemos que sufrir y tenemos que pasar por dificultades, esto no significa que Dios no está allí. Nosotros aprendemos esto en la Iglesia de Dios. de verdad. De una manera muy poderosa.

La verdad que usted sabe, la verdad que usted puede ver, es mucho más importante que esto. El milagro... Y no puedo dejar de pensar en las cosas que Dios reveló hacer muchos años. El milagro más grande que le ha pasado y que sigue pasando en su vida es la transformación de su mente. Es poder ver la verdad, es poder cambiar, es poder pensar de manera diferente. No hay nada más grande que puede suceder en la mente humana. Porque todas las cosas físicas y la sanación física conducen a un entendimiento, a una comprensión. Eso es algo que Dios está haciendo en su mente. El deseo de Dios es sanar su mente. ¿Qué le gustaría más: la sanación de su mente o de su cuerpo? ¿Que es más importante para usted: tener buena salud física hasta el día de su muerte o tener la verdad de Dios en su vida y conocer la verdad y poder tener su mente transformada a causa de esto? Esto no se puede comprar. No se puede comparar los dos. No se puede empezar a comparar los dos, de verdad.

Y yo podría dar un sermón sobre eso. Y si no paro, probablemente lo haré.

Él dijo: **No tengo ni plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda! Le tomó de la mano derecha y le levantó. De inmediato fueron afirmados sus pies y tobillos, 8 y de un salto se puso de pie y empezó a caminar. Y entró con ellos en el templo, caminando, saltando y alabando a Dios.** ¿Pueden imaginar esto? Él no conocía la verdad. No nos es dicho aquí que él fue llamado a la Iglesia, pero él estaba allí para cumplir un propósito.

Todo el pueblo le vio caminando y alabando a Dios. Reconocían que él era el mismo que se sentaba para pedir limosna en la puerta Hermosa del templo, y se llenaron de asombro y de admiración por lo que le había acontecido. Esto no hizo con que las personas cambiasen y recibiesen la verdad, porque esto no puede ser, a menos que la mente de uno se abra, a menos que uno sea atraído a la verdad. Y si alguna de aquellas personas lo hizo, fue porque Dios abrió su mente y le llamó a la Iglesia. Pero no fue debido a ese milagro. Ese tipo de cosas no cambian las personas. Si usted hubiera cruzado el Mar Rojo como si fuera tierra seca, un mar gigante, con dos paredes de agua en ambos lados, ¡esto no cambiaría esto su manera de pensar y su actitud hacia los demás! ¡Esto no cambia el egoísmo de las personas! ¡No transforma la mente. Al llegar al otro lado usted empezaría a quejarse: “¡Esto es difícil! Es mejor volver. Cuando estábamos allá teníamos nuestros campos, teníamos alimentos, y ahora estamos aquí en el desierto, donde no hay agua ni comida”. Acuérdense de los hijos de Israel. Y nosotros a veces hacemos lo mismo, espiritualmente. Miramos a los israelitas y pensamos: “¿Cómo pudieron ellos hacer esto?” Pero todo lo que tenemos que hacer es mirarnos en un espejo espiritual y podemos entender como ellos pusieron hacer esto.

Ellos se llenaron de asombro con lo que vieron, pero esto no cambió nada. ¡Ellos volvieron a su antigua manera de vivir! ¿No es esto increíble? Esto sólo sirvió de algo para los que eran una parte de la Iglesia de Dios. Porque esto fortaleció, dio aliento a los que habían sido llamados. Esto les ayudó a ver que algo iba a seguir adelante, que Dios estaba haciendo algo grande. ¡Increíble!

Versículo 11 - Como él se asió de Pedro y de Juan, toda la gente, atónita, concurrió apresuradamente a ellos en el pórtico llamado de Salomón. Pedro, al ver esto, respondió al pueblo: Hombres de Israel... Esto era parte de lo sucedido, la oportunidad de predicar algo, la oportunidad para enseñar algo. Pero, ¿cuántos realmente lo oyeron? Y se escribió sobre esto. Y esto fue escrito para nosotros y para todos los que han podido leerlo durante los últimos 2.000 años casi. **Pedro, al ver esto, respondió al pueblo: Hombres de Israel, ¿por qué se maravillan de esto? ¿Por qué nos miran a nosotros como si con nuestro poder o piedad hubiéramos hecho andar a este hombre? ¿Es eso lo que les conmueve? ¿Es eso lo que les emociona?** Ustedes miran a nosotros, como si tuviéramos un gran poder para hacer a este hombre caminar. Ustedes están excitados, están emocionados por eso y se preguntan quiénes somos o qué somos. Pero ellos no entendían lo que estaba pasando. Ellos no entendían nada de aquello. Ellos no...

Él continuó diciendo: **El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado a su Siervo Jesús, al cual ustedes entregaron y negaron ante Pilato, a pesar de que él había resuelto soltarlo. Pero ustedes negaron al Santo y Justo y pidieron que se indultara a un hombre asesino.** Esto muestra lo más recóndito de la mente humana, ¿no es así? ¡Increíble! Él les está diciendo que ellos han preferido indultar a un asesino, y que colgar al único justo, de un madero. Ellos han hecho esto al Santo y Justo.

Versículo 15 - Y mataron al Autor de la vida, al cual Dios ha resucitado de los muertos. De esto nosotros somos testigos. Un comienzo fuerte. Un comienzo muy pujante para predicar algo. ¿Cuántos se beneficiaron de esto? Sólo aquellos que fueron llamados. Sólo aquellos que fueron atraídos por el espíritu de Dios pudieron beneficiarse de esto. Sólo aquellos a quienes Dios llamaría a lo largo del tiempo podrían beneficiarse de esto, al leer esta narración. Porque esto es inspirador. ¡Esto me inspira cuando lo leo! Esto debería inspirar a usted cuando usted lo lee. Case se me pone la piel de gallina cuando leo lo que él dijo: “En el nombre de Jesús Cristo, levántate y anda!” ¡Increíble! Un hombre cojo, y la fuerza que le fue dada físicamente. ¡Esto es extraordinario! ¡Esto es inspirador! **Y por la fe en el nombre, continuando. Por la fe en el nombre de Jesús, él ha restablecido a este hombre a quien ustedes ven y conocen. Esta fe que viene por medio de Jesús lo ha sanado por completo, como les consta.** No era algo que este hombre tenía. No era algo que este individuo tenía, sus creencias, sus convicciones sobre una persona que murió y fue resucitado por él, que murió por él y que ahora estaba a la diestra de Dios Todopoderoso y tenía poder. Este individuo no estaba siendo llamado entonces. Esto no está siendo mostrad aquí, de ninguna manera. Él no tenía ningún conocimiento previo. ¡El Pentecostés acababa de empezar! Fueron los apóstoles. Esto era lo que ellos sabían. Esto fue debido a lo que ellos hicieron a causa de la creencia que ellos tenían, de la fe que tenían. Y ellos hicieron lo que Dios les inspiró a hacer, en su mente. Dios comunicó a ellos, les hizo saber y ver lo que tenían que saber y ver, y decir lo que tenían que decir. ¡Increíble! ¡Increíble!

Ahora bien, continuando. Ahora bien, hermanos, sé que por ignorancia lo hicieron, como también sus gobernantes. Pero Dios cumplió así lo que había anunciado de antemano por boca de todos los profetas, de que su Cristo debía padecer. Y esta predicación aquí es para los que pueden oír. Solo para los que pueden oír. Todos los demás que estaban por allí, que no podía oír, ellos no sacaron ningún provecho de esto. No entonces. Pero, ¿saben que? Algún día lo harán. Algún día ellos se van a acordar de todo lo que oyeron entonces. Y van a ser poderosamente sacudidos por esto, porque estaban allí.

Versículo 19 - Por tanto, arrepíentanse y conviértanse... Esa es una de las primeras cosas que escuchan las personas que vienen a la Iglesia de Dios. O es lo primero que ellos pueden entender y comprender. Nosotros tenemos que arrepentirnos. Y esta palabra significa “pensar diferente”. Si usted desea cambiar, si usted desea responder al llamado de Dios, usted tiene que empezar a pensar de una manera diferente. Usted tiene que dejar de pensar de la manera en que piensa habitualmente y para a pensar como Dios piensa . ¿Lo ven? Para poder aceptar, para poder recibir lo que Dios nos da de comer, lo que Él nos da, lo que Él nos revela. Pensar de manera diferente y convertirnos. Y este pensar diferente en realidad significa arrepentirse. Significa ir ante Dios y pedirle perdón por nuestros pecados. Y eso es parte del proceso de transformación, del proceso de pensar de manera diferente, obviamente. “ Y conviértanse”. Cambien. Debemos cambiar.

¡Y no podemos relajarnos! ¡No podemos tomárnoslo con calma! ¡No podemos quedar al la deriva y seguir nuestra rutina cotidiana. Como levantarnos todos los días, cumplir la misma rutina día tras día, como el mundo físico que nos rodea. No podemos dejarnos llevar por las cosas de este mundo o estar pensando en ellas continuamente. Sí. Tenemos que trabajar. Hay cosas que necesitamos hacer en el mundo físico, pero nuestra motivación y nuestro enfoque debe ser lo que Dios nos ha llamado a compartir, a ser parte de ello. Y mucho tiene que ver con nuestra respuesta. Con cambiar. Cambiar, convertirse, pensar de manera diferente. Ser diferente. ¡Crecer! ¡No podemos relajarnos! ¡En este camino de vida no podemos ser apáticos! Cada vez que veo a alguien apático yo sé lo que está pasando en su vida. Ellos están a la deriva. Están al borde del precipicio espiritualmente. ¡Y con el tiempo ellos se van, se marchan! Y esto no me gusta para nada.

Yo me acuerdo de todas aquellas personas en Detroit, donde he predicado, donde Dios nos bendijo en poder predicar después de la Apostasía. ¿Donde están ahora? ¿Dónde están? ¿Qué decisiones tomaron? ¿Qué verdades no les gustaron? ¿Qué autoridad no les gustó? Porque mucho de esto tiene que ver con la autoridad y el poder que Dios da. Y Dios va a hacer esto de una manera, de una manera poderosa, y los que no lo quieran acatar, los que piensan que pueden hacer las cosas de una manera mejor o que las cosas deben ser hechas de otra manera, Dios ya no tendrá paciencia con ellos. “Este es el camino, anden por él”. Esta es la verdad. Así es como la verdad le es dada. Así es como Dios trabaja con nosotros. Increíble. Se trata de Dios. Se trata de la verdad. Se trata de la forma de vida que Él nos ha dado para vivir. No se trata de cómo pensamos que las cosas deberían ser. Así no es como Dios trabaja.

Continuando. Él dijo: **Por tanto, arrepíentanse y conviértanse para que sean borrados sus pecados; de modo que de la presencia del SEÑOR vengan tiempos de refrigerio y que él envíe al Cristo, a Jesús, quien les fue previamente designado. A él, además, el cielo le debía recibir hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de las cuales habló Dios por boca de sus santos profetas desde el comienzo de los siglos.** El que cumplió realmente con todas las cosas que tienen que ver con el espíritu de Elías. Él es el único. Jesús Cristo es quien va a restaurar todas las cosas. ¿Y usted sabe a dónde esto nos lleva? Esto es un sermón para el futuro. Esto nos lleva a Dios Todopoderoso. Esto lleva a todos a Dios Todopoderoso, para estar en Su Reino, cuando todo finalmente esté terminado, cuando todo finalmente esté cumplido. Cuando todo pueda ser entregado de vuelta a Dios Todopoderoso. ¡Y esto es algo impresionante de entender! Hay mucho trabajo por hacer en los próximos 1.100 años. Y hay un montón de tiempo para restaurar una gran cantidad de cosas que necesitan ser restauradas.

Porque no se trata solamente de las cosas que se perdieron en la Iglesia. No se trata solamente de esas cosas. Se trata de cosas que se han perdido en el comienzo, antes siquiera que el hombre fuera colocado aquí, antes de que la tierra fuera creada, antes de que Lucifer hiciera lo que hizo. Restaurar todas las cosas. Él va a restaurar todo, va a restaurar la paz, y entonces habrá finalmente la Jerusalén espiritual. ¡Increíble! Porque ahí es donde todo esto nos lleva, a la restauración de todas las cosas. Y Jesús Cristo es quien cumple todo esto. Él es quien cumple esto, de todos modos. Él lo cumplió a través del Sr. Armstrong. Él lo cumplió a través de sus apóstoles.

Vamos a volver ahora a lo que el Sr. Armstrong es enseñó en ese estudio bíblico. Él dijo:

Malaquías 3:1- Y el señor a quien buscáis [Jesús Cristo] vendrá súbitamente a su templo... ¿Y qué es esto? ¿Dónde está ESE TEMPLO?

Yo he leído esto hoy y he quedado maravillado. ¡1978! Esto nunca había sido enfocado de esta manera. Esto nunca había sido predicado de una forma poderosa en la Iglesia hasta este estudio bíblico. Yo no sé como ustedes lo ven, pero esto para mí es asombroso. ¿Saber, ver lo que esto significaba, lo que esto quiere decir aquí en Malaquías, lo que significa esto en muchas de las profecías del antiguo testamento que hablan de un templo, de lo que Dios estaba haciendo y de qué se trata. Y en todo el Nuevo Testamento que hablan sobre un templo? ¿Entender completamente de qué se trata todo esto? ¿Entender lo que está escrito en Mateo 24 sobre las piedras del templo? Nosotros no comprendíamos esto. ¡Ni siquiera lo comprendimos entonces! ¿Qué todas las piedras serían derribadas y dispersadas, todo lo que iba a suceder durante el tiempo de la Apostasía? Nosotros no sabíamos nada de eso. ¡Increíble!

Y él continuó diciendo:

Recuerdo que hemos discutido sobre esto en Bricket Wood hace unos diez años.

Diez años antes, en 1968, ellos habían estado discutiendo sobre esto en Bricket Wood. Yo llegué en Bricket Wood en 1972 y ellos todavía estaban discutiendo sobre esto, sobre algunas partes de esto. Porque ellos solo podían discutir lo que Dios mostraba a través del Sr. Armstrong. Y ellos comenzaron a hablar sobre algunas cosas, a discutir algunas ideas, pero ellos no podían comprender esto porque el momento para ello no había llegado todavía.

Recuerdo que hemos discutido esto en Bricket Wood hace unos diez años. Y dijimos: “Bueno, ¿hay alguna indicación de que los judíos van a construir un templo?”

Porque el enfoque era algo físico: la construcción del templo. Porque la Iglesia entendía que ciertas profecías tenían que cumplirse en el tiempo del fin. Profecías sobre una abominación desoladora en el lugar santo. ¿Y cuando el templo sería reconstruido para que esto pudiera suceder? ¿Para que esto pasara nuevamente y Jesús Cristo pudiese regresar? Porque esto fue lo que ocurrió antes e iba a ocurrir de nuevo. Ellos no podían ver esto espiritualmente, en absoluto, porque Dios no les había revelado esto. Y no se puede ver lo que no se puede ver. Y

cuando uno mira hacia atrás, a algo como esto, esto es como un milagro. Yo miro hacia atrás a algo así y me quedo maravillado: “¡Esto es impresionante! No se puede ver lo que no se puede ver.” No hemos leído esto hace un rato en 1 Corintios? Sólo podemos ver lo que podemos ver. Comparamos lo espiritual a lo espiritual cuando Dios nos lo muestra, porque Dios tiene que mostrarnos esto. Hasta mismos estos versículos que él cita de 1 Corintios 2, nosotros no habíamos llegado a esto todavía, a esta parte, no podíamos entender lo que significaba. Yo no sé ustedes, pero todo lo que puedo decir es: “¡Que asombroso! ¡Que increíble!”

Y él continuó diciendo:

Hubo un rumor de que los judíos a lo mejor, cuando tomaron Jerusalén en la Guerra de los Seis Días... Y eso fue... De hecho, eso fue después de que mi esposa murió, en el año 1967.

Ellos estaban mirando, pensando en ese período de tiempo. Pensando que tal vez ... tal vez.

Los israelíes tomaron el casco antiguo de Jerusalén. Y Jerusalén es, como ustedes saben, como Berlín, es una ciudad dividida. Y muchos de nosotros nos preguntamos entonces: ¿Cómo esto va a cumplirse?

Él, probablemente se refiere aquí a algunos de los ministros que daban clases en el Colegio Ambassador de Bricket Wood. Él se había reunido con ellos... algunos eran evangelistas. Y ellos habían estado hablando de esas cosas.

Y muchos de nosotros nos hemos preguntado si en ese momento en que los judíos iban a demoler la Cúpula de la Roca, la gran mezquita musulmana que hay allí, y construir un templo al que Cristo vendría.

Porque... Bueno, esto sería muy difícil. Ese el tercer lugar más sagrado del Islam, ¿verdad? Creo que es el tercer lugar más sagrado, ¿no es así? Y yo no quiero hablar de la historia, de las cosas que han sucedido en el pasado, pero seguramente habría una revuelta si ellos intentasen hacer esto, ¿verdad? Eso hace uno parar y pensar un poco más ... En fin. El dijo que ellos se preguntaban acerca de esto. Él dice:

Pero yo no sé por qué nosotros no entendemos esto. EN LA BIBLIA ESTÁ ESCRITO MUY, MUY CLARO LO QUE ES EL TEMPLO. Y yo pensé que sería bueno explicar esto a ustedes esta noche.

¿Y dónde estaban todos los ministros que necesitaban oír esto? ¿Dónde? Yo pienso en algunas cosas que han pasado, pienso en todo lo que sucedió. Los evangelistas no estaban allí. Los maestros que enseñaban en el colegio, tampoco estaban allí en ese estudio bíblico, en ese estudio bíblico que ellos probablemente necesitan escuchar más que cualquier otra cosa que el Sr. Armstrong había dicho en mucho, mucho, mucho tiempo.

Pero como ellos no estaban allí, ¿saben lo que ocurrió? Dios no dejó que ellos entendiesen esto más tarde. Dios no dejó que ellos entendiesen esto más tarde tampoco. A lo mejor ellos hayan asimilado un poco aquí y allá sobre lo que se decía, pero ellos no fueron capaces de entender nada de esto espiritualmente. Porque más adelante, cuando las cosas empezaron a suceder antes y después de la Apostasía, y los ministros que sobrevivieron a esto, cuando

esto empezó a ser discutido nuevamente, ellos no podían entender esto, no podían recordar lo que el Sr. Armstrong enseñó en un estudio bíblico en 1978 y continuó enseñando en la Iglesia, hablando de este tema en diferentes ocasiones a partir de entonces. Dios no les permitió recordar esto. Y como ellos no se recordaban de esto ellos nunca comprendieron lo que les pasó. Dios nunca les dio “ojos para ver” lo que sucedió durante la Apostasía, porque ellos rechazaron lo que Dios les estaba dando entonces. ¡Increíble! Ellos despreciaron esto. Ellos no dieron el valor que deberían haber dado a esto.

Y esto de lo que estoy hablando hoy con ustedes no es algo de poca importancia. Esto, lo que estamos abordando ahora mismo, no es algo sin importancia que pasó en la Iglesia de Dios. Este fue un momento decisivo, de una manera muy poderosa, para lo que iba a suceder más adelante con el ministerio de Dios, en gran parte, pero con la Iglesia también. Y él entonces dice:

Estos libros...

Hay cosas que han pasado en nuestra historia que me asombran. Y es increíble lo que estamos hablando aquí, sobre este estudio bíblico que estamos discutiendo, porque gran parte esto se aplica a nosotros hoy en un plano espiritual, pero ellos no lo podían ver. Esto no era para la Iglesia en aquel entonces, pero es para nosotros hoy. Y es impresionante volver y ver toda la historia de lo que nos ha pasado y lo que Dios nos está dando ahora a través de esto.

Él siguió diciendo:

Estos libros del Antiguo Testamento no son los que se suele llamar de “cosas del Antiguo Testamento”,
PERO FUERON ESCRITOS PARA NOSOTROS.

Algunas personas en la Iglesia tenían esa actitud, a veces: ¡Esto es del Antiguo Testamento! ¿Oh?”

Voy ahora al libro de Hageo. Lo que acabo de leer está en el último libro del Antiguo Testamento, en Malaquías. Sin embargo, estos libros fueron escritos en tiempos que tanto Israel como Judá estaban EN EL CAUTIVERIO. Y en Jerusalén sólo había era un pequeño grupo de personas, relativamente pequeño, de todos los judíos que habían sido enviados de vuelta 70 años después de la destrucción del templo, (y esto sería alrededor de 475 antes de Cristo), para construir el segundo templo. Y el libro de habla de la construcción del segundo templo. Y empieza... Y si usted piensa que esto es sólo un poco de historia antigua. No lo es. Esta es una profecía para AHORA. Así que, vamos a escuchar...

Hageo 1:1. ¡Ah! ¿Saben qué? Este es un buen lugar para comenzar la próxima semana.